

# EL DISCÍPULO

---

**LECCIÓN: 26 DE ABRIL DE 2020  
VERSIÓN DIGITAL**



Revista para la educación cristiana transformadora

# **Libro del ALUMNO**

MARZO / AGOSTO 2020

AÑO 28 / VOLUMEN 2

# Colaboradores

## EDITOR GENERAL

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

## EDITORA EJECUTIVA

Rvda. Geritza Olivella Santana

## DISEÑADORES GRÁFICOS

Sra. Yolanda Bravo

Sr. Luis Bravo

## CORRECCIÓN DE ESTILO

Sra. Iris V. Laguna

## ESCRITORES Y ESCRITORAS

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

Rvdo. Miguel A. Morales Castro

Dr. Samuel Pagán

Dr. Pablo Jiménez

Rvdo. Benjamín Santana

Dr. Justo González

Pastora Dámaris E. Esteves Centeno

Rvda. Geritza Olivella Santana

La revista El Discípulo es publicada semestralmente por la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico, con el propósito de contribuir al proceso de educación cristiana de sus congregaciones y feligreses. Las lecciones se basan en el *International Sunday School Lessons* y han sido utilizadas con el permiso requerido del *Committee on Uniform Series*. Los textos bíblicos utilizados en las lecciones —Reina Valera de 1995 y Versión Popular— tienen los permisos correspondientes de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Impreso en Miami, FL

Derechos de autor © 2020 Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico. Dirija su correspondencia a las siguientes direcciones:

Rvdo. Eliezer Alvarez Díaz  
editor@eldiscipulo.org

Rvdo. Miguel A. Morales Castro  
Apartado 4255  
Bayamón Gardens Station  
Bayamón, Puerto Rico 00958-4255  
www.discipulospr.org

# Índice

## PRESENTACIÓN

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz 6

## I. LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro 8

## PRIMERA UNIDAD: DIOS REQUIERE JUSTICIA

marzo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- |  |    |
|--|----|
| 1. Llamados a responsabilidad (Amós 5.18-24)           | 12 |
| Juventud: Llamados a cuenta                            | 19 |
| 2. Una oración por justicia (Habacuc 1.1-4, 12-14)     | 21 |
| Juventud: Una oración por justicia                     | 27 |
| 3. Las consecuencias de la injusticia (Habacuc 2.6-14) | 29 |
| Juventud: Consecuencias de la injusticia               | 35 |
| 4. Líderes corruptos (Miqueas 3.1-2, 9-12; 6.6-8)      | 37 |
| Juventud: Corrupción en el liderazgo                   | 45 |
| 5. Liderazgo con justicia (Malaquías 2.1-9; 3.5-6)     | 47 |
| Juventud: Justicia para todos                          | 54 |

## SEGUNDA UNIDAD: DIOS PROMETE UN REINO JUSTO

abril de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- |   |    |
|---|----|
| 6. El siervo justo (Isaías 42.1-9)                    | 56 |
| Juventud: El siervo justo                             | 63 |
| 7. La esperanza cristiana                             | 65 |
| (1 Corintios 15.1-8, 12-14, 20-23, 42-45)             |    |
| Juventud: ¡Resucitó!                                  | 73 |
| 8. La justicia prevalecerá (Ester 7.1-10)             | 75 |
| Juventud: La justicia prevalecerá                     | 82 |
| 9. El Señor ama la justicia (Isaías 61.8-11; 62.2-4a) | 84 |
| Juventud: Dios ama la justicia                        | 91 |

**TERCERA UNIDAD: LLAMADOS A OBRAR CON JUSTICIA**

mayo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

10. Una visión de restauración (Sofonías 3.14-20)	93
Juventud: ¡Gozo y regocijo!	99
11. Un nuevo día se acerca (Zacarías 8.1-8, 11-17)	101
Juventud: Un nuevo día se acerca	108
12. Practica la justicia (Jeremías 21.8-14)	110
Juventud: Practica la justicia	117
13. Haz lo correcto (Jeremías 22.1-10)	119
Juventud: Haz lo correcto	126
14. Vuélvete a Dios (Oseas 11.1-2, 7-10; 12.1-2, 6-14)	128
Juventud: Vuélvete a Dios	135

**II. LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA**

137

Rvdo. Benjamín Santana

**PRIMERA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS PROVERBIOS**

junio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

15. ¡Escucha! (Proverbios 1.1-4, 7-8, 10, 20-22, 32-33)	140
Juventud: ¡Escucha!	148
16. En busca de significado (Proverbios 2.1-11)	150
Juventud: En busca de significado	158
17. Las recompensas de la sabiduría (Proverbios 8.8-14, 17-21)	160
Juventud: Las recompensas de la sabiduría	168
18. Abraza la sabiduría (Proverbios 9.1-6, 8-10, 13-18)	170
Juventud: Abraza la sabiduría	178

**SEGUNDA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS EVANGELIOS**

julio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

19. Sabiduría en acción (Mateo 11.7-19)	180
Juventud: Sabiduría en acción	189
20. Sabiduría que asombra (Eclesiastés 3.1, 7b; Lucas 2.39-52)	191
Juventud: Sabiduría que asombra	200

21. Sabiduría que sorprende y ofende (Marcos 6.1-6)	202
Juventud: Sabiduría que sorprende y ofende	210
22. Sabiduría: camino, verdad y vida (Juan 14.1-14)	212
Juventud: Camino, verdad y vida	221

### TERCERA UNIDAD: LA FE Y LA SABIDURÍA EN SANTIAGO

agosto de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

23. ¡Pídela! (Santiago 1.1-11)	223
Juventud: ¡Pídela!	232
24. ¡Prácticala! (Santiago 1.19-27)	234
Juventud: ¡Prácticala!	242
25. ¡Vívela! (Santiago 2.14-26)	244
Juventud: ¡Vívela!	253
26. ¡Cuidado! (Santiago 3.1-12)	255
Juventud: ¡Cuidado!	263
27. Sabiduría de lo alto (Santiago 3.13-18; 5.7-12)	265
Juventud: Sabiduría de lo alto	273

### III. EDUCACIÓN Y MISIÓN

<b>LA VIOLENCIA DE GÉNERO:</b>	276
<b>¿URGENCIA O EMERGENCIA?</b>	
Pastora Dámaris E. Esteves Centeno	

<b>¡AUXILIO! MI FAMILIA NECESITA AYUDA</b>	281
Rvda. Geritza Olivella Santana	

<b>IV. NOTAS BIOGRÁFICAS</b>	286
------------------------------	-----

# Presentación

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz, Ph.D.  
Editor General

“Él provee de sana sabiduría a los rectos: es escudo para los que caminan rectamente. Él es quien guarda las veredas del juicio y preserva el camino de sus santos. Entonces comprenderás qué es justicia, juicio y equidad, y todo buen camino» (Pr 2.7-9).

Estos versículos del libro de Proverbios resumen el resultado que esperamos obtener al culminar el estudio de las lecciones de la presente edición de la revista *El Discípulo*: obtener sabiduría para caminar por el buen camino y obrar con justicia.

Los temas generales de las lecciones de esta edición son: «La justicia y los profetas» y «Los rostros de la sabiduría». En la sección de «Educación y Misión» contamos con dos artículos de fondo que tratan el tema de la familia y la sana convivencia en el hogar y la sociedad.

No necesitamos hacer muchos estudios o análisis de la realidad que vivimos, para concluir que en nuestra sociedad escasea la justicia. La justicia verdadera proviene de Dios, se aprende de Él y está en nuestras manos buscarla y practicarla. Si eso hacemos, promoveremos una sociedad que viva en armonía y paz, trataremos a nuestro prójimo con dignidad e inspiraremos a quienes nos rodean para que así lo hagan.

Las lecciones de adultos del primer trimestre fueron escritas por el Dr. Samuel Pagán y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal, «La justicia y los profetas», se divide en tres unidades: «Dios requiere justicia», «Dios promete un reino justo» y «Llamados a obrar con justicia». El Rvdo. Miguel A. Morales Castro, pastor general de nuestra iglesia, escribió el artículo de introducción al trimestre.

En este trimestre tendremos la oportunidad de examinar una serie de pasajes bíblicos que tratan el tema de la justicia en los libros proféticos del Antiguo Testamento. Del mismo modo, estudiaremos dos pasajes del Nuevo Testamento durante los domingos que comprenden la Semana Santa.

La historia del pueblo de Israel pone de manifiesto que gran parte de la encomienda dada por Dios a los profetas estuvo relacionada con el tema de la justicia, demostrando así que la práctica de la justicia es fundamental para disfrutar la vida en comunidad que agrada a Dios. La Palabra de Dios nos invita a practicar la justicia hoy, velando por los pobres, los oprimidos, los niños, las mujeres y los ancianos, quienes representan los sectores más vulnerables de nuestra sociedad.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

Las lecciones de adultos del segundo trimestre fueron escritas por el Dr. Justo González y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal es «Los rostros de la sabiduría». El Rvdo. Benjamín Santana escribió el artículo de introducción al tema. Los temas por unidad son: «La sabiduría en los Proverbios», «La sabiduría en los Evangelios» y «La fe y la sabiduría en Santiago».

Los pasajes bíblicos de estudio para el segundo trimestre nos permitirán explorar el tema de la sabiduría en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, comenzando con el libro de Proverbios, luego los Evangelios y la carta de Santiago.

La forma en que se estructura la secuencia de estas lecciones nos permite apreciar el valor incalculable de la sabiduría para nuestras vidas y percartarnos de la profundidad y el alcance de este tema en la Palabra de Dios.

Mediante el lenguaje poético, las enseñanzas de Jesús y las exhortaciones pastorales tendremos la oportunidad de comprender el significado de la sabiduría y adquirir más de ella. Si así lo permitimos, no solo obtendremos sabiduría, nos capacitaremos para obrar con justicia y vivir conforme a la voluntad de Dios.

---

**Como pueblo de Dios,  
procuremos aprender a  
obrar con justicia y  
leguemos a las nuevas  
generaciones un presente  
digno y un mañana  
esperanzador.**

La justicia verdadera se aprende en la Palabra de Dios, se enseña en el hogar y se practica en todos los ámbitos de la vida. Los dos artículos de fondo en la sección de «Educación y Misión» nos invitan a cuidar de nuestras familias y a procurar relaciones interpersonales saturadas del amor de Dios y la sabiduría que Él nos da: «La violencia de género: ¿urgencia o emergencia?» y «¡Auxilio! Mi familia necesita ayuda», escritos por la pastora Dámaris E. Esteves Centeno y la Rvda. Geritza Olivella Santana, respectivamente. Las escritoras, mediante títulos sugestivos, nos invitan a capacitarnos para cuidar de uno de los tesoros más preciados que Dios nos ha confiado, la familia.

Usted podrá encontrar información adicional y recursos de apoyo para la preparación de las lecciones en nuestra página de Internet: [www.eldiscipulo.org](http://www.eldiscipulo.org).

Le invito a estudiar la Palabra de Dios con el anhelo de recibir la sabiduría de lo alto para vivir conforme a ella en esta tierra, practicando la justicia y las buenas obras que manifiestan el amor de Dios en nuestras vidas. ¡Que así nos ayude Dios!

# LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro  
Pastor General

**M**uy amados en el Señor, la presente edición de la revista «El Discípulo» considera dos conceptos que definen la manera en que los creyentes en Cristo Jesús nos relacionamos unos con otros y con nuestro Creador. Son conceptos medulares al definir la manera en que construimos el Reino de los Cielos desde la tierra, al menos la parte que le corresponde al ser humano. Las lecciones de la presente edición tratarán los conceptos justicia y sabiduría, esenciales en la edificación de las familias, la iglesia y la sociedad.

Contamos con la colaboración de extraordinarios recursos, como lo son el Dr. Samuel Pagán, el Dr. Pablo Jiménez, el Rvdo. Benjamín Santana y el Dr. Justo González. Agradecemos profundamente al Señor la bendición de su amistad y el bene-

ficio de los dones, talentos y conocimientos que con tanta gracia nos prodigan. Las lecciones del primer trimestre tratan el tema de «La justicia y los profetas».

Tuve el privilegio y la alegría de pastorear al hermano Antonio Cruz y a su bella familia en la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Buena Vista, Bayamón, por veinte años. Antonio es músico y cantante de la música sacra, un hombre noble que sirve al Señor de corazón. Temprano en esa pastoral, Antonio nos confió una historia de su juventud. La primera vez que fue contratado para pintar una casa, quien lo contrató fue mi padre, el Rvdo. Miguel Ángel Morales. Luego de acordar el precio del trabajo, mi padre le dijo a Antonio: «El precio acordado es muy bajo. Vas a perder dinero. Lo justo es tal cantidad. Siempre cobra lo justo». Antonio se dio cuenta de que mi padre le hizo justicia y siempre lo respetó por ello. En casa, mi padre nos enseñó a ser justos en todo. Nos decía que Dios no se mueve en la injusticia. Quien anhele la verdadera bendición de Dios practicará lo que es justo. Si hay que escoger entre ser listo y ser justo, el

---

**El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo.**

creyente en Cristo escogerá la justicia para vivir en la bendición de Dios.

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo. Dios, por naturaleza, es justo y por ello exige justicia a su pueblo. Dios espera que los creyentes en Cristo sean justos en sus negocios. Dios no ha de bendecir a quien defrauda al menesteroso por ganar unas monedas. Dios espera que quienes tengan empleados los traten con justicia y procuren su bienestar. Los sistemas de poder económico que oprimen a los pobres y mantienen una distribución injusta de los recursos disponibles atentan contra los valores y principios que definen el carácter justo de Dios. Dios nos llama a denunciar y reprender tales sistemas. Dios nos llama a hacer justicia en todos los ámbitos de nuestra vida. En cuanto a la justicia, Dios pide que seamos santos, porque Él es santo. Ello comienza en el hogar y en nuestras propias vidas. No se puede ser justo en lo grande cuando no se cultiva la justicia en las cosas pequeñas de la vida, como hijos de Dios, esto debe ser parte de nuestro carácter y nuestra forma de ser.

Al estudiar los profetas Amós, Miqueas y Habacuc, veremos que ellos expresan la indignación de un Dios que no acepta el culto de quienes viven de espalda a la justicia. En las religiones paganas de sus contornos los falsos dioses aceptaban el culto entusiasta de quie-

**Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable.**

nes vivían en iniquidad. El Dios verdadero hace reclamos éticos para alcanzar una vida justa y buena para todos, especialmente para los más vulnerables. No se puede ser injusto y esperar que el Dios santo, que todo lo ve, acepte nuestra adoración.

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable. Una de las conclusiones a la que llegaremos en el estudio de estos tres profetas es que la injusticia nos hace ritualmente impuros ante Dios. Amós le da a entender al pueblo que Dios todo lo sabe y todo lo ve: «Porque yo sé de vuestras muchas rebeliones, y de vuestros grandes pecados; sé que afligís al justo, y recibís cohecho, y en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres» (Am 5.12); «Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quitá de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero corra el juicio como las

**A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.**

aguas, y la justicia como impenetuoso arroyo» (Am 5.22-24).

El profeta le ofrece al pueblo la solución: «Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de José» (Am 5.15). De igual manera, Habacuc describe en detalle la condición de un pueblo que al apartarse del camino de la justicia abandona la misericordia de Dios. A tal pueblo solo le espera la consecuencia lógica de la injusticia que es el juicio divino. Los que creen que el ámbito del Dios vivo solo se limita al santuario y que Dios solo ve nuestra expresión litúrgica en el culto, son ídólatras que no conocen al Dios vivo. Los idólatras creen y sirven a un dios ciego, sirven a un ídolo que no conoce lo que ocurre fuera del santuario. Los ídolos se satisfacen con el entusiasmo del culto y no le importa si las manos de quienes sirven están manchadas de injusticia. El verdadero Dios pide corazones llenos de justicia y manos santas que atiendan la necesidad del menesteroso. A Dios le interesa que sus hijos obtengan recursos con justicia y que los usen con

compasión. A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

Personalmente, en nuestra casa aprendimos a hacer justicia viendo relaciones justas por todos lados. Había equidad y justicia en el trato de mis padres entre sí y siempre fueron justos con sus tres hijos. Vimos la justicia en la integridad con que se compensaba a un mesero, a la persona que llevaba la compra al carro y en la distribución de los recursos en el hogar. La justicia es una forma de ser que enriquece todas las relaciones, pero de manera particular, al hogar y a la familia.

El trato justo dignifica a quien lo recibe y enaltece a quien lo ofrece. El trato injusto oprime a la víctima y deshonra a quien lo practica. En la justicia se afirma la imagen de Dios en nosotros y se crece en lo que nos humaniza. La justicia provee las bases para una sana convivencia. La injusticia fracciona a la raza humana y es semilla de muchos otros males sociales como la violencia, la pobreza y las clases sociales que polarizan a los pueblos.

Hay quien quiere cambiar al mundo, pero no está dispuesto a que Dios trate con su carácter maltratante. Hay quien quiere cambiar la sociedad, pero es incapaz de ser justo con su cónyuge e hijos. El cultivo de la verdadera justicia comienza en el corazón, en el hogar y en la familia. Es fruto del poder del amor de Dios en la vida. Quien

no pueda cambiar lo poco, jamás podrá cambiar lo mucho. En el cultivo de la justicia contamos con la asistencia del poder de Dios.

En el segundo trimestre estudiaremos sobre la sabiduría. Hace falta sabiduría para discernir entre el bien y el mal, la sabiduría siempre nos conduce al bien y a la justicia. Hace falta sabiduría para poner la casa en orden. Hace falta sabiduría para levantar la familia en justicia. Hace falta sabiduría para educar a nuestros hijos con los valores

del Reino de los Cielos. Hace falta sabiduría para edificar en amor. Las cosas grandes de la vida se encuentran en los corazones y son las cosas del corazón las que ameritan sabiduría para ser cultivadas.

La sabiduría nos lleva a la justicia y la verdadera justicia evidencia sabiduría. Esos dones divinos que enaltecen la convivencia humana han sido diseñados para ser cultivados en el hogar, en la familia y en la iglesia. ¡Que así nos ayude el Señor!

**TEXTO ÁUREO**

«Yo, Jehová, soy amante del derecho, aborrecedor del latrocinio para holocausto. Por eso, afirmaré en verdad su obra y haré con ellos pacto eterno».

—Isaías 61.8

**LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS**

# El Señor ama la justicia

**RVR****VP****Isaías 61.8-11; 62.2-4a**

<sup>8</sup> »Yo, Jehová, soy amante del derecho, aborrecedor del latrocinio para holocausto. Por eso, afirmaré en verdad su obra y haré con ellos pacto eterno.

<sup>9</sup> La descendencia de ellos será conocida entre las naciones y sus renuevos en medio de los pueblos. Todos los que los vean reconocerán que son un linaje bendito de Jehová.

<sup>10</sup> »En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios, porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió y como a novia adornada con sus joyas.

<sup>11</sup> Porque como la tierra produce su renuevo y como el huerto hace brotar su semilla, así

**Isaías 61.8-11; 62.2-4a**

<sup>8</sup> Porque el Señor ama la justicia, y odia el robo y el crimen. Él les dará fielmente su recompensa y hará con ellos una alianza eterna.

<sup>9</sup> Sus descendientes serán famosos entre las naciones; todos los que los vean reconocerán que son un pueblo que el Señor ha bendecido.

<sup>10</sup> ¡Cómo me alegro en el Señor! Me lleno de gozo en mi Dios, porque me ha brindado su salvación, ¡me ha cubierto de victoria! Soy como un novio que se pone su corona o una novia que se adorna con sus joyas.

<sup>11</sup> Porque así como nacen las plantas de la tierra y brotan los retoños en un jardín, así hará el Señor que brote su victoria y

Jehová, el Señor, hará brotar justicia y alabanza delante de todas las naciones.»

### Isaías 62.2-4a

<sup>2</sup> Entonces verán las naciones tu justicia y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová te pondrá.

<sup>3</sup> Y serás corona de gloria en la mano de Jehová y diadema de realeza en la mano del Dios tuyo.

<sup>4</sup> Nunca más te llamarán “Desamparada”, ni tu tierra se dirá más “Desolada”.

que todas las naciones entonen cantos de alabanza.

### Isaías 62.2-4a

<sup>2</sup> Las naciones verán tu salvación, todos los reyes verán tu gloria. Entonces tendrás un nombre nuevo que el Señor mismo te dará.

<sup>3</sup> Tú serás una hermosa corona real en la mano del Señor tu Dios.

<sup>4</sup> No volverán a llamarte «Abandonada», ni a tu tierra le dirán «Destruída».

### Isaías 61.8-11; 62.2-4a

#### El profeta Isaías

El profeta Isaías vivió y ministró con una perspectiva muy diferente a los demás de su tiempo. Comienza su libro diciendo: «oigan, cielos; y escucha tierra, porque habla el Señor» (1.2). Igual que otros profetas del Antiguo Testamento, él habla en nombre de Dios al acusar a la nación como pecadora, inicua, llena de malhechores y depravados. En su ministerio tuvo contacto directo con reyes y sacerdotes, encontrando oposición en ambos grupos. A veces se encontraba con la necesidad de apartarse por un tiempo. Algo que lo distinguió de otros profetas fue lo que parece tener una relación muy personal con Dios, al igual que Abraham, Moisés y David.

#### El contexto

En los primeros 39 capítulos de Isaías, Jerusalén aún no había sido destruida y el reino del sur estaba por ser invadido por los Asirios. Los capítulos 40-66, parecen ser escritos desde un punto de vista posterior al cautiverio Babilónico, lo que conlleva a las ideas de que el libro tuvo varios autores. El autor anticipa el retorno a la Tierra Prometida y la reconstrucción de la ciudad de Jerusalén. Se ha considerado la posibilidad de que el libro como tal fue escrito por varias personas en tres etapas y no solamente por el

## OBJETIVOS

Los objetivos para la lección de hoy son:

- Explicar la esperanza de vindicación para los justos y fieles.
- Anhelar la salvación y la restauración del pueblo de Dios.
- Comprometerse a tomar decisiones justas en la vida cotidiana.

profeta Isaías. Algunos teólogos mantienen la tradición de un solo autor, Isaías. Para los judíos del tiempo de Cristo este libro era fundamental y para el mismo Jesús.

El ministerio de Isaías comenzó el año en que murió el rey Uzías, quien había reinado medio siglo y había traído al pueblo de Israel su mayor período de prosperidad económica

y comercial. Sin embargo, el contraste entre los ricos y los pobres había llegado a un nivel alarmante. Cuando el rey Uzías murió de lepra, su hijo Jotán tomó el mandato. El nuevo monarca era débil y sin las características de su padre, nunca obtuvo la confianza del pueblo.

### El contenido

El contraste que presenta el libro del profeta Isaías no era solamente en lo físico y material, sino en lo espiritual. El mensaje del profeta Isaías era similar al de Amós y Oseas.

Los primeros capítulos del libro de Isaías no son solamente un llamado a la nación para que reconozcan su pecado, sino un llamado de Dios para que vuelvan a Él. Dios había establecido Su pueblo como hijos y los había engrandecido, mientras ellos persistían en su rebeldía contra Él. Abandonaron al Señor y con desprecio habían vuelto atrás.

Por medio del profeta, Dios pide que escuchen Su Palabra. Escuchar a Dios es conocerlo y Dios dice que Israel no le conoce. El problema es peor, porque ellos no solamente desconocen a Dios, sino que tampoco entienden la clase de relación que Dios quiere como padre e hijos (1.2, 3). Cuando el Señor dice «vengan... y razonemos juntos», obviamente desea que se purifiquen, que se libren de su maldad y que comiencen una vida comprometida a hacer el bien, que busquen lo que es correcto... y específicamente menciona la defensa de los huérfanos y el amparo para las viudas. Esto mismo es lo que Santiago (1.27) escribe: «La religión pura e incontaminada delante de Dios y Padre es esta: cuidar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción y guardarse sin mancha del mundo».

¿Qué es lo que el Señor demanda? Primero, que escuchen la Palabra de Dios, que obedezcan la Ley de Dios. Segundo, Dios no quiere sacrificios que se ofrecen con manos manchadas con la sangre de sacrificios vacíos y sin significado. Tercero, Dios pide que vengan a Él para razonar juntos.

En el capítulo 6, Isaías describe su encuentro con el Señor en su

alto y sublime trono y la manera en que recibe su llamado. Dios siempre tiene una persona para cumplir sus propósitos y su propósito principal es tener una relación personal con hombres y mujeres. En el Antiguo Testamento, su relación era con «el pueblo», pero no significa que cada individuo tenía una responsabilidad

personal. Aquí podemos ver que Dios llama a diversas personas para ministrar Su Palabra a otros. Es responsabilidad de cada individuo acercarse a Dios, escuchar su voz y permitir que el Señor lo toque personalmente y lo sane.

En el capítulo 61 podemos ver el verdadero corazón de Dios. Primero vemos la presencia del Espíritu de Dios sobre Isaías. El Espíritu Santo siempre ha obrado en este mundo, comenzando con la Creación. La unción del Señor sobre el profeta fue lo mismo que Jesús anunció en el Evangelio de Lucas. Esa unción es más que algo que sentimos, algo que nos mueve en algún momento específico. Más bien, esta unción es algo permanente, como la unción que recibían los sacerdotes y los reyes. Aun cuando el rey Saúl perdió la presencia del Espíritu en su vida, David lo consideraba el ungido de Dios. En cierta forma, esto significa que la unción, una vez dada por el Espíritu, no es algo que recibimos para momentos particulares, sino una presencia permanente.

La unción en este sentido es un mandato para cumplir los propósitos de Dios. Por eso vemos que la palabra «unción» en la Biblia se utiliza de las siguientes maneras: «un estatuto perpetuo (o unción eterna)», «me ha ungido», «la unción que han recibido de él permanece en ustedes».

Con esta perspectiva, unción es una comisión para hacer algo, en el caso de Isaías anunciar las buenas nuevas, proclamar libertad, entre otras cosas. Sobre todo, traer regocijo y un manto de alabanza. Isaías proféticamente dice que cada miembro del pueblo de Dios será llamado sacerdote, lo que en el Nuevo Testamento vemos por medio de las palabras de Pedro: «Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anuncien las virtudes de aquel que los ha llamado de las tinieblas a su luz admirable» (1 P 2.9).

Una vez más, vemos que el resultado de la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas es la unción que nos impulsa a compartir las buenas nuevas, igual que los primeros discípulos el día de Pentecostés.

## BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

- I. El profeta Isaías.
- II. El contexto.
- III. El contenido.

## VOCABULARIO BÍBLICO

**ARREPENTIMIENTO:** Un cambio en nuestra manera de pensar que resulta en cambio en nuestra conducta y nuestra actitud.

**JUSTIFICACIÓN:** El hecho de recibir el perdón de Dios y ser declarado justo delante de Él.

**SANTIFICACIÓN:** El proceso de ser crecer espiritualmente por la obra del Espíritu Santo en el contexto del cuerpo de Cristo, su iglesia.

## Aplicación

Por medio del profeta, Dios pide que escuchen Su Palabra. Escuchar a Dios es conocerlo y Dios dice que Israel no conoce. El problema es peor porque ellos no solamente no conocen a Dios, tampoco entienden la clase de relación que Dios quiere como padre e hijos (1.2, 3). Cuando el Señor dice «vengan... y razonemos juntos», obviamente desea que se purifiquen, que se libren de su maldad y que comiencen una vida comprometida a hacer el bien, que busquen lo que es correcto... y específicamente menciona la defensa de los huérfanos y el amparo para las viudas. Esto

mismo es lo que Santiago (1.27) escribe: «La religión pura e incontaminada delante de Dios y Padre es esta: cuidar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción y guardarse sin mancha del mundo».

La manera de una persona acercarse a Dios es con verdadero arrepentimiento. Arrepentimiento es más que simplemente un cambio en nuestra conducta. Arrepentimiento, de la palabra griega, *metanoia*, significa un cambio en la manera de pensar. Como ejemplo, vemos a Juan el Bautista diciendo a los fariseos y saduceos que trajeran fruto digno de arrepentimiento. Es decir, primero el cambio en la manera de pensar y luego un cambio en conducta. El apóstol Pablo mismo luchaba con hacer lo que debía hacer, pero su confianza estaba en su posición como hijo de Dios y el poder del Espíritu Santo en él, no en ninguna de sus hazañas o conocimientos.

En el capítulo 6, Isaías describe su encuentro con el Señor en su alto y sublime trono y la manera en que recibe su llamado. Dios siempre tiene una persona para cumplir sus propósitos y su propósito principal es tener una relación personal con hombres y mujeres. En el Antiguo Testamento, su relación era con «el pueblo», pero no significa que cada persona tenía una responsabilidad personal. Aquí podemos ver que Dios llama a individuos para ministrar su palabra a otros. Es la responsabilidad de cada individuo acercarse a Dios, escuchar su voz y permitir que el Señor lo toque personalmente y lo sane.

Muchas veces queremos ver a los políticos y gobiernos como el medio para resolver los problemas en nuestro mundo. A decir verdad, debemos reconocer que la paz, la justicia que buscamos no vendrá de parte de hombres y mujeres en posiciones de poder. Como creyentes, sabemos que solamente cuando una persona tiene una verdadera relación con Dios se preocupará por las necesidades de otros.

En las iglesias primitivas podemos ver la manera en que los seguidores de Cristo se ministraban entre ellos. De igual manera que Dios envió a su Hijo a este mundo, por su gran amor, igual nosotros tenemos una unción, una comisión, de ser parte de este mundo. Nuestra santidad no depende de aislarnos del mundo, tal como los «padres del desierto». Somos enviados a ser parte de este mundo. En contraste, nuestra separación se podría entender en el contexto de la definición de santificación: «apartados con el propósito de ser hechos santos». Pablo lo describe bien en 1 Corintios 1.30: «Por él están ustedes en Cristo Jesús, a quien Dios hizo para nosotros sabiduría, justificación, santificación y redención».

## Oración

*Señor Jesús, Tú les hablaste a tus discípulos acerca del Padre, abriste la puerta para que nosotros pudiésemos ir de frente a su trono. Gracias por ese privilegio y mientras esperamos tu retorno al mundo, seguimos anunciando la gloria de Dios, el Rey, el Señor de los ejércitos. En el nombre de Jesús. Amén.*

## LECTURAS DEVOCIONALES PARA LA PRÓXIMA SEMANA

### Lunes

1 Reyes 3.16-28

### Miércoles

Levítico 25.8-17

### Viernes

Isaías 61.1-7

### Martes

Lucas 4.14-21

### Jueves

Isaías 49.1-7

### Sábado

Isaías 62.5-12



TEXTO BÍBLICO: ISAÍAS 61.8-11; 62.2-4a

# Dios ama la justicia

## Notas Bíblicas

El capítulo 61 del libro de Isaías es uno de los textos más importantes del Antiguo Testamento. Los vv. 1-4 describen la misión que ha sido dada al pueblo de Dios, que consiste en proclamar buenas noticias, anunciando que Dios desea liberar a las personas esclavizadas por el pecado. Jesús leyó este texto en la sinagoga de Nazaret, asumiendo esta misión (Lucas 4.16-21). Esta misión se extiende ahora al pueblo de Dios, a la iglesia. La misión de Jesús es nuestra misión.

En el v. 8 Dios afirma que ama la justicia y rechaza las obras de maldad. Reafirma el pacto con su pueblo, Israel, pacto que se establece en Éxodo 19 y se reitera en los primeros 4 versículos de este capítulo.

El v. 9 sugiere que el pacto con Dios se renueva de generación en generación. Por lo tanto, Dios no solo bendice a quienes entran en una relación de pacto con Él, también bendice a su descendencia.

La justicia de Dios es motivo de alegría (v. 9). Podemos celebrar la justicia de Dios y regocijarnos por sus obras de bondad. El v. 10 nos llama a rodearnos de justicia, así como uno se rodea con un manto o se viste con ropa. La justicia es el mejor adorno que un ser humano puede lucir.

Dios desea que tanto las personas como las naciones practiquen la justicia. El pueblo de Dios, de manera corporativa, debe actuar con justicia (62.2). Quien practica la justicia es valioso para Dios (62.3). Dios se regocija cuando su pueblo practica la justicia y hace actos de bondad.

## Ilustración

Hay gobernantes que, por sus actos de maldad, caen bajo el juicio de Dios. Todos los países del mundo deben practicar la justicia, protegiendo a sus habitantes y procurando lo mejor para la sociedad.

Desgraciadamente, la corrupción gubernamental es una realidad en nuestros países hispanoamericanos. Son muchas las personas que acceden al poder con el propósito de enriquecerse, no de bendecir a los demás.

Del mismo modo que los individuos pecamos contra Dios, los países pueden cometer pecados sociales. Debemos saber que Dios juzga a los líderes y a los países que practican la maldad, oprimiendo a los demás.



### El punto es...

Aunque los seres humanos no alcanzamos la salvación por medio de las obras que hacemos en beneficio de los demás, la Biblia nos enseña que Dios nos llama a practicar la justicia. Debemos tratar a los demás con justicia, porque eso es agradable a Dios.

Además, debemos procurar que nuestros gobiernos y países practiquen la justicia. Dios bendice a los países que actúan correctamente y juzga a los que oprimen a sus habitantes.

### **Camino al punto**

1. **ILUSTRACIÓN:** Utilice la ilustración para motivar un diálogo sobre la justicia social.
2. **ACTIVIDAD - COMPARE TEXTOS BÍBLICOS:** Lea Isaías 61.1-4 y compárelo con Lucas 4.16-21.